

Los deberá poner al dorso de la papeleta así depositada un número que corresponda al juramento del votante, y dicha papeleta se doblará con el juramento, depositándose juntos en la urna; y al sacarse para el escrutinio deberán volver á plegarse juntos, constituyendo parte del acta y relación de votos, y ambos se remitirán á este Cuartel General según lo preceptuado en el párrafo XXXI; Disponiéndose, Que durante el tiempo en que dicho juramento estuviere en poder del oficial encargado de la votación, sin sellar y fuera de la urna, podrá éste sacar ó mandar que se saque una copia certificada del mismo para uso de cualquier funcionario ó ciudadano que lo solicitare por escrito. El jurar en falso, bajo esta Orden, será castigado con la pena correspondiente al delito de perjurio.

XVI. Toda persona que votare ó intentare votar fraudulentamente, en cualesquiera elecciones públicas, quedará incurso, convicta que fuere, en una multa máxima de cien dollars ó en prisión máxima, con trabajo forzoso, de tres meses, ó en ambas penas á discreción del Tribunal.

XVII. Todo miembro de la mesa que tuviese conocimiento de algún voto fraudulento, ó tentativa de votar fraudulentamente, ó infracción fraudulenta de cualquiera de las disposiciones de esta Orden, está en el deber de denunciar al culpable ante el Tribunal competente. Al recibir dicha denuncia el Fiscal instruirá sin dilación el correspondiente proceso.

XVIII. Por lo menos dos días antes de celebrarse las elecciones, el Oficial encargado anunciará el local de los colegios y las horas señaladas para dichas elecciones, por medio de carteles, manuscritos ó impresos, fijados en la Oficina de Correos y Alcaldía, como también en cualquiera otra forma que juzgare conveniente. Asimismo fijará en los sitios y forma indicados, por lo menos dos días antes del primero de la inscripción, una copia de esta Orden en castellano ó inglés.

XIX. En las votaciones para Concejales y miembros de la Junta local de Instrucción, cada elector tendrá derecho á votar los candidatos, sin exceder del número de los que han de ser elegidos, y cuyos nombres figuren en la papeleta Oficial. Cuando en alguna papeleta se votare ó señalare mayor número de los designados; no se tomará esta en cuenta.

XX. Se previene á los electores no poner escritura ó marca alguna en las papeletas, fuera de una marca característica, así + ó así -, al margen opuesto al nombre de la persona por quien deseen votar: ó si desearan votar por todos los candidatos de un solo partido, podrán hacerlo poniendo la marca característica, así + ó así -, en el círculo colocado en la parte superior de la papeleta, sobre la candidatura del partido por la cual se proponen votar; pero si apareciere dicha marca en el círculo y también al margen de cualquier nombre determinado de los que constan en la papeleta, ésta será desechada y no se contará. Cuando un lector por otros conceptos capacitado, no supiese leer y escribir, podrá solicitar la ayuda de cualquiera de los que constituyen la mesa para preparar su papeleta, y será deber del Inspector así designado, en presencia del Oficial que preside la votación, prestarle este servicio, marcando la papeleta según lo indique el elector.

XXI. Desde el momento en que se abra el colegio hasta su clausura, permanecerán las urnas expuestas al público bajo custodia de los inspectores que constituyen las respectivas mesas.

XXII. Las urnas no podrán sacarse de los colegios, mientras no termine la votación.

XXIII. Ningún colegio deberá situarse fuera del casco de la población en que tienen lugar las elecciones.

XXIV. El Oficial del Ejército de los Estados Unidos que se hallare presente en cualquier Municipio para dirigir, celebrar ó inspeccionar unas elecciones, quedará constituido en autoridad directora por lo que respecta al mantenimiento del orden. Tendrá á su mando y sujeto á sus órdenes las fuerzas regulares de la policía municipal, y estará autorizado para designar ó nombrar á otros ciudadanos, si lo estimase necesario, para prestar su cooperación y ayuda á la policía en el manejo y dirección de todo lo concerniente al orden público durante las elecciones; y ni el Alcalde, ni el Jefe de policía, ni ningún otro funcionario ó particular deberá en modo alguno entorpecer ó dificultar la ejecución de sus órdenes. Y el Oficial del Ejército de los EE. UU. que se viere en la necesidad de asumir la autoridad, pondrá el hecho en conocimiento de este Cuartel General, manifestando á la vez, la causa ó causas que le hubiesen obligado á ello, así como los nombres de los Alcaldes, funcionarios ó otras personas que de algún modo hubiesen contribuido al estado de cosas que le forzaren á asumir el poder; y si después de una investigación, quedase confirmado su informe, en todo ó en parte, los Alcaldes, funcionarios ó otras personas, que hubiesen incurrido, desobediendo ó estorbado sus órdenes, serán destituidos ó castigados con una multa máxima de \$1000 ó prisión máxima de un año, ó ambas penas.

XXV. Se tomarán las debidas precauciones á fin de que toda persona con derecho á votar tenga oportunidad de depositar su papeleta, y el oficial encargado dictará las medidas necesarias para prevenir disturbios en los colegios y dejar expedito el paso á las urnas.

XXVI. Inmediatamente después de cerrados los colegios, las diversas juntas de inspectores (mesas) empezarán terminando cuanto antes fuere posible, el escrutinio de las papeletas depositadas en las urnas á su cargo. Las papeletas y demás documentos relacionados con las elecciones, se guardarán cuidadosamente. Los tres miembros de la Junta (mesa) fir-

marán un certificado del escrutinio y resultado de la votación, haciendo constar que dicha votación se llevó á cabo con legalidad y honradez, ó indicando las irregularidades ocurridas, si las hubiere. Todas las papeletas y demás documentos oficiales, con el certificado de la mesa, y en presencia de ésta, se incluirán en un paquete para cada colegio, cuidadosamente sellado con lacre ó otra sustancia adhesiva, el cual entregará acto seguido la Junta al Oficial encargado. Un oficial, aprovechando la primera oportunidad de transporte, traerá dichos paquetes, con el sello intacto, á este Cuartel General, desde donde anunciará el resultado el Comandante del Departamento, dictándose las órdenes necesarias para la instalación de los candidatos electos.

XXVII. Las personas designadas en dichas elecciones ejercerán sus cargos hasta Noviembre 1 de 1900, ó hasta que sus sucesores se elijan ó instauren en debida forma.

XXVIII. El oficial encargado podrá disponer que se notifiquen por escrito á las personas elegidas para constituir las juntas de Inspección ó Inspectores de votación, y encargarles que contesten dentro de las veinticuatro horas, ó otro plazo determinado, manifestando si están dispuestas á servir. Si vencido el término, no recibiere contestación, podrá hacer caso omiso de su solicitud y elegir al efecto otras personas que á su juicio sean las más propias para el caso, debiendo, hasta donde fuere posible, escogerlas de entre los partidos políticos, según lo preceptuado en el párrafo VI. Y cuando hayan aceptado el cargo, pero por cualquier motivo dejasen de presentarse á la hora y lugar señalados, se observará el mismo procedimiento: y al ordenarse unas elecciones, será deber del oficial encargado llevarlas á cabo, sin que le estorbe la aptitud que adoptaren cualesquiera personas ó partidos.

XXIX. El oficial encargado podrá disponer que los Inspectores de la votación confronten con las listas originales ó certificadas de los electores inscriptos, el nombre de ellos al leerlo el Inspector que recibe la papeleta en el acto de presentarse el elector á votar; y antes de que deposite éste su papeleta, los inspectores indicarán al Oficial si su nombre y número correspondiente constan en la lista; y en el caso de que uno ó ambos inspectores anunciaren que el nombre del elector no parece en la lista, ó parece con número distinto ó que dicho elector consta anotado entre los que ya no han votado, entonces, antes de que deposite su voto se exigirá al elector que cumpla lo dispuesto en el párrafo XIV; para los electores recusados, procediéndose con el, como tal, antes de admitir su papeleta.

XXX. Si llegare á conocimiento de la Junta de Inscripción, ó del Oficial que la preside, ó de los inspectores de las votaciones, ó del Oficial encargado, que alguna persona ó personas intentan retardar ó frustrar unas elecciones, por medio de procedimientos dilatorios ó obstruivos, será su deber exigir á tal persona ó personas un juramento que prestarán ante el Oficial encargado, según la fórmula prescrita para el caso (Véase Fórmulas para elecciones número 2) en que manifestará que no es su ánimo ó propósito dilatar ó estorbar el pacífico y ordenado curso de la inscripción ó votación, y que le consta personalmente, ó tiene fundados motivos para creer que la persona ó personas, (nombrándolas), cuyos votos recusare ó cuyas inscripciones y votos procurare estorbar ó retardar están inscribiéndose ó votando ilegalmente, el cual juramento también formará parte del acta de votación; y el jurar en falso en este caso estará sujeta á la misma pena que la impuesta por perjurio, y además, dicha persona ó personas podrán ser procesadas por perturbar el orden y estorbar las elecciones, quedando incurso, probado que fuere su delito, en igual multa y prisión que las dispuestas en el párrafo XVI por votar fraudulentamente.

XXXI. A los funcionarios ó empleados de los gobiernos Insular y Municipales, les está terminantemente prohibido tomar parte activa en las elecciones, influir ó tratar de influir en el voto ó en los votantes fuera de sus respectivos votos particulares, á favor ó en contra de cualquier candidato ó candidatura, ó tomar parte activa ó prominente en ninguna convención ó elección que se se esté celebrando ó esté por celebrarse, ó permitir que se haga uso de sus nombres como miembros de comités ó sub-comités políticos, previniéndoles que tal conducta por parte de ellos probada que fuere á satisfacción, será motivo para que en el acto se les destituya; y si el nombre de algún funcionario se anunciare como miembro de algún comité ó sub-comité de partido político, deberá acto seguido hacer público su renuncia del cargo, so pena de ser considerado culpable. Esta disposición no es aplicable á ninguna de las patrióticas personas que constituyen las diversas juntas Consultivas ó Administrativas formadas á petición del Gobierno Militar, ni tampoco deberá interpretarse en el sentido de impedir que un candidato para reelección al cargo que á la sazón desempeña, procure por todos los medios honrados y legítimos, asegurar su reelección, pero no deberá hacer uso, directa ni indirectamente: de su poder oficial ó influencia, como funcionario, ó de los emolumentos de su cargo, para ejercer influencia sobre los votantes, y dominar las elecciones.

XXXII. Al determinarse el resultado de unas elecciones y anunciado que fuere por el Comandante

General, éste proporcionará al Juez Municipal del Municipio en que se celebren, una relación de los concejales y miembros de la Junta de Instrucción, excedentes del número declarado electo, colocados sus nombres por el orden del número de votos efectivos que respectivamente hubiesen recibido; y será deber del Juez Municipal agregar dicha lista ó relación al archivo de su Juzgado. Tan pronto como ocurra una vacante, por muerte, renuncia ó otra causa legítima, en el Ayuntamiento ó Junta de Instrucción el Alcalde oficiará al Juez Municipal participándole dicha vacante y manifestando el partido político en que hubiese ocurrido. Dentro de las veinticuatro horas de recibida esta comunicación, será igualmente deber del Juez Municipal remitir al Alcalde el nombre de la persona que siga en su lista por el orden del mayor número de votos recibidos por los candidatos del partido á que corresponda la vacante. Dado caso de que en la lista resultase agotados los nombres de las personas elegibles, pertenecientes á dicho partido, entonces será también su deber comunicar esta circunstancia por escrito. Solamente cuando esto suceda, podrá el Ayuntamiento ó Junta de Instrucción, elegir por mayoría de votos una persona que no hubiese sido votada en las últimas elecciones, siempre que reúna las condiciones de capacidad exigidas por esta orden. Únicamente los miembros del partido en que hubiese ocurrido la vacante tendrán voz y voto en la elección de un sucesor.

XXXIII. Será deber de los Alcaldes ó personas encargadas del padrón de contribuciones, preparar, tan pronto como reciban esta Orden, y remitir dentro de cinco días después, á este Cuartel General, copia certificada de la relación de los contribuyentes que figuran en el padrón de la Municipalidad con la cuota correspondiente á cada cual, designando al propio tiempo los nombres de todas las personas que constan en dicha relación y no sean ciudadanos de Puerto-Rico ó residentes de la Municipalidad, de la cual relación deberán fijar copias en lugares conspicuos de sus oficinas y en la de Correos, con el fin de que todo ciudadano conozca la posición y categoría que ocupa como contribuyente para los efectos de esta Orden.

Será también deber de los Alcaldes y demás personas encargadas de las listas ó registros de contribuyentes, cuyo cumplimiento se les exige, facilitar oralmente los datos verdaderos, sacados de los libros originales que obran en su poder, á todo ciudadano que desee conocer la posición que ocupa en las listas de contribuyentes, para los efectos de la presente Orden.

XXXIV. En todas las elecciones que se celebren en Puerto-Rico, de acuerdo con lo dispuesto en esta Orden, se declararán electos para ocupar las plazas de concejales, solamente las dos terceras partes del número total que constituye el Ayuntamiento, procedentes de un partido político determinado, por el orden del mayor número de votos recibidos. La otra tercera parte necesaria para completar el Ayuntamiento la constituirán los miembros del partido opuesto que hubiesen recibido el mayor número de votos.

XXXV. Los candidatos que hubiesen recibido el mayor número de votos efectivos serán declarados electos hasta completar el número de plazas correspondientes á su partido.

En caso de empate entre los concejales ó miembros de la Junta de Instrucción, pertenecientes á un mismo partido, se declarará electo aquél cuyo nombre ocupe el puesto mas alto en la lista de los que constan en la papeleta.

Si el empate fuere entre concejales ó miembros de la Junta de Instrucción, pertenecientes á distintos partidos, se declarará electo aquél cuyo partido no hubiere elegido al Alcalde.

XXXVI. En caso de muerte, cambio de domicilio ó otra circunstancia que determine la incapacidad de cualquiera persona cuyo nombre hubiese sido impreso en la papeleta como candidato, si ocurriese antes ó el mismo día de las elecciones, no por eso se hará cambio ó alteración alguna en las papeletas, ni se insertará otro nombre en su lugar. Pero si al contar los votos resultare un número suficiente para elegirlo, de seguir capacitado, dichos votos se contarán y los individuos de su partido que resultaren electos, cubrirán la vacante, según lo dispuesto en el párrafo XXXII, lo cual deberán efectuar hácia la fecha en que el elegido incapacitado hubiese entrado en posesión de su cargo.

XXXVII. El término, atribuciones y organización de la Junta local de Instrucción pública, están definidos en la Parte 1^a de las actuales Leyes Escolares de Puerto-Rico.

XXXVIII. Solamente tres de los cinco miembros de la Junta local de Instrucción pública, procederán de un mismo partido político, y al determinar las personas que hubiesen salido electas para dicha Junta, se observarán las mismas disposiciones que rigen para los Concejales.

XXXIX. REMUNERACION. Al terminarse los servicios prestados por los miembros civiles de la Junta de Inscripción ó Inspectores de elecciones, el Oficial encargado entregará á cada uno de éstos que hubiese servido con fidelidad y honradez su respectivo cargo, una nómina de un peso por cada día de servicio, y esta nómina firmada en debida forma por el Oficial en una fórmula en blanco que se proveerá al efecto, constituirá una deuda del Municipio en cuyas elecciones prestó el interesado sus servicios; y el montante íntegro, consignado en letras y números, se le abonará